

en *on* se escriban con *h*, y *once* se escribe sin ella. Lo es que la *g* (que en sílabas inversas tiene el mismo sonido que la *c*) se usa antes de *m* ó *n*, y *técnico* y *dracma* se exceptúan. *Er*, *or* seguidas de *m*, *n*, *r* deben escribirse con *h*, y se apartan de la regla *ermita*, *ornato*, *error*, etc., etc., y... basta de matemáticas... ó de gramática.

Se dice que «el perro es el mas fiel de los animales», y es cierto: pero no que todos los perros sean fieles, y puede muy bien darse el caso de que otro animal sea mas fiel que un perro, aun cuando la generalidad de estos sean los animales mas fieles á sus amos.

La mujer es de menor talla que el hombre. Sin embargo hombres conocemos que no llegan, ni de mucho, á la que alcanzan ciertas mujeres, así como muchas de estas alcanzan la de la generalidad de los hombres.

El melon por la casta, dicen, y todos sabemos que de una semilla de riquísimo melon resultan, y con no poca frecuencia, calabazas ó poco menos.

Todo lo dicho creo muy bien que corrobora mi aserto. Pero sigamos un ratito mas exprimiendo el zumo á la proposición sentada.

La gallina cobija á sus polluelos bajo sus alas protectoras. Los padres aman á sus hijos. Estas dos proposiciones se entienden tambien *por regla general*, pero es regla general tan extendida, que casi se hace incomprendible la contraria. Sin embargo, hay de ello excepciones. Tócame ahora explicarlas; pero considero á las dos tan una misma cosa, que para abreviar las asociaré en una sola.

El padre ama á sus hijos, y el que no los ama, debiera amarlos. Son estos, afortunadamente, tan escasos que forman excepciones rarísimas; pero la enormidad del delito convierte á esos pocos en unos monstruos que la sociedad debiera alejar de sí.

El padre que odia á sus propios hijos, merecería que todo el mundo le rechazara, ya que sus hijos deben, en todos casos, respetarle, y que se le condenara á vivir entre fieras, para que se cerciorase de que él es el mas feroz de todos aquellos animales.

Pero pueden darse casos no tan punibles como el odio. Tales son: el abandono ó desprecio, el descuido, el amor desigual, el amor mal entendido y el amor fingido. El 1.º de los citados es casi rayano al odio, y el 2.º es ¡incomprendible casi tanto como los anteriores. El amor mal entendido se confunde, muchas veces, con el verdadero y desinteresado á los ojos de los profanos, de los amantes y de los amados. No sucede lo propio con el desigual y con el fingido, aunque, en muchos de estos casos, trasciende la falta de amor mas allá del hogar paterno. El último de ellos es punible ó por lo menos digno de censura siempre.

El otro lo sería menos, ó dejaría de serlo en muchos casos, si esa desigualdad reconociera por base la reciprocidad en el amor. A veces acontece que el mas obediente y amante de los hijos es el menos querido, en cual caso el padre es digno de reprobación. ¿Cómo han de obrar en estas ocasiones los hijos?... Procuren ser para con sus padres obedientes en todo lo que no tuerza sus deberes para con Dios, y sigan siendo para con ellos atentos, bondadosos y amantes, que aunque en el amor de los padres (como en el de los hijos) haya tambien sus excepciones, estas, á Dios gracias, son poco frecuentes. Y aun cuando así sea, trabajemos aunados, esforcémonos todos para unir mas y mas estos lazos de amor, y hacer de modo que ninguno de nosotros deba lamentar el mas leve desvío, y que disminuyan tan lastimosas excepciones de la regla general.

Con sentimiento y con indignacion vimos el primer ataque del *Rigoletto* contra el Director de *El Siglo Futuro*. En la esperanza de que, refle-

xionando sobre el acto indigno que había cometido, retrocediera aquel en su camino, nos abstuvimos de decir una palabra sobre tan deplorable escándalo. Pero ya que *Rigoletto*, por los móviles que él se sabrá, insiste en sus agresiones que no queremos calificar, creemos de nuestro deber protestar contra el proceder de dicho periódico, que se dice tradicionalista y sin embargo desobedece las órdenes del Sr. Duque de Madrid, tratando de sembrar la division y discordia entre los leales, y atacando con rencor sin igual hasta la vida privada del valiente campeón de la causa integrista. D. Ramon Nocedal ha llevado á los tribunales al *Rigoletto*. Para nosotros ha muerto este periódico, y desde hoy le retiramos el cambio.

¡Eureka, eureka!... Nos ha nombrado!... Tanta es la satisfacción que siente nuestro colega FIERABRÁS, porque le nombramos en nuestro número 6, y tanto el júbilo de que rebosa, que no ha llegado siquiera á conocer que cayó en el lazo. ¿No vió que estaba hecho adrede?... Francamente lo llevamos como chiquitos á la escuela. Hacemos de él lo que queremos. ¡Chochea el pobrecito!... En nuestros primeros números le dijimos que nos tildara de todo lo que le viniera á la mente menos de *liberales*, porque es insulto que no toleraríamos, y salió todo aquello de beatos, hipócritas, carcas y sacristanes y no sabemos cuantas cosas más, todas excelentes por pertenecer al vocabulario liberal, y por lo bien que se portó, quisimos regalarle un dulce. ¿Qué dulce mas de su gusto podíamos darle?... La prueba que lo saboreó todo, enterito, sin que conociera que se lo dábamos en recompensa de lo bien que nos trató. ¡Cómo se ha dejado engatusar!... ¡Qué orondo se puso, ni un pavo real!... ¿No vió la engañifa?... Vamos: le prometemos otro, para cuando lo gane. Ya sabe que no nos duelen prendas.

Aunque no pertenezcamos, como *Fierabrás*, á la clase *ilustrada* de la sociedad, aun cuando seamos oscurantistas, gahnápiros, *lanudos*, retrógados y todo lo que quiera el colega de los partidos *co-a-ligados*, sabemos que por nombrarle una ni mil veces no se levantará el anatema que pesa sobre él, anatema justamente merecido por su impiedad, y que por nombrarle no se nos pega poco ni mucho, ni mucho ni nada.

Pero, y qué geniazo tiene nuestro colega del pacto *sinalagmático*! Mientras le decimos que pronto va á realizarse la *transformación completa de España y el próximo triunfo de los ideales democráticos*, qué contento y qué orondo se pone!... hasta nos mima y nos dice mil lindezas todas graciosas!... y qué remono!!!... Pero queremos darnos el gusto de bromear un poco con su *Dulcinea del gorro frigio*, diciéndole que hasta las nubes se muestran antirepublicanas, y... adios, Madrid!... Los celos le hacen perder los estribos, y muy berrenchinado recuerda que hace dos años tuvo que suspenderse tres veces por la lluvia la romería á la Salud, y que hubo un pedrisco, y para que contestemos, nos pregunta: ¿es por esto anticatólico el cielo?

¡Qué ha de ser, colega, qué ha de ser! Porque no lo es, va á permitir que vengan los ideales democráticos (como *calamidad pública* peor que un pedrisco, que una inundación y un terremoto), para que hasta los tontos, mientras conserven un átomo de buena fé, se convenzan de que solo el catolicismo puede salvar la patria y el mundo. ¿Entiende V., colega?

Y á nuestra vez una pregunta. ¿Al resumir nuestras afirmaciones del artículo *Esto se cae...*, hizo el colega de *maton*, ó hizo de

*polizonte*? Si lo primero, estuvo en carácter por esto tiene merecido el sobrenombre de *Fierabrás*. Si lo segundo,... pero, no, sin pruebas mas claras no queremos creerlo. ¡No faltaría mas que ver convertido en *polizonte* al órgano de los *demócratas-republicanos-federales-etcétera, etcétera*...! Esperemos.

## VARIETADES.

### LA FIRA DE LAS VIRTUTS.

#### Rondalla.

##### I.

—Nineta dels ulls de cel,  
la de las galdas de grana,  
la de la boca de perlas,  
la de las trenas doradas,  
¿voldrias dirme, nineta,  
quín dol lo teu cor amarga,  
que veig lo cel de tos ulls  
cobert per núvol de llágrimas?  
¿Cóm avuy estás tant trista,  
si ahir mateix en la plassa  
entre totes tas companyas  
estavas tu coronada  
ab las bonicas garlandas  
de la reyna de la dansa  
y ballant ab lo donsell  
mes galant de aquesta plana?  
—Trovador, bon trovador,  
lo de la lira argentada,  
lo dictaire de cansons,  
de follias y corrandas,  
no 'm nombreu aquella tarda,  
qu' es de amarga recordansa,  
per mes que jo per engany  
molt alegre vaig passarla:  
y aixís Deu los vostres cants  
ab la gloria del cel pague,  
com me digau si habeu vist  
un vellet de barba llarga;  
alguns diuen que l' han vist  
fa poch qu' en lo poble entrava  
vestit ab un túnich negre  
sembrat de petxinas blanques;  
diuen que vindrà á la fira  
à vendre joyas tant santas  
que las hi ha baixat del cel  
un ángel de hermosas alas.—  
—Lo vell que cercas, nineta,  
fa poch l' he vist á la plassa  
que lo camí de l' Esglesia  
á los bailets demanava.—  
Deu vos ho pach, Trovador,  
que corrent vaig á trovarlo.—  
Y sens esperar resposta  
lo camí del temple agafa  
y al moment de sa arribada  
veu un vell de barba blanca  
que devant la creu de pedra  
tremolant s' agenollava.

##### II.

Ja la fira está animada  
y un formigueig de jovent  
lo mes garrut de la plana  
ne va y ve de las paradas;  
totas tenen gran requesta;  
tant sols queda abandonada  
la que té lo pobre vell  
que la nineta cercava.  
Es vell y veu cosas santas  
que ab bons consells acompanya:  
¡veus aquí perque fugí d' ell  
la frivolitat mundanal!  
Mes no importa, aquella nina,  
que ab tanta ànsia l' esperava,  
ni un sol moment no separa  
los seus ulls de la parada,  
fins que 'l vell, al contemplarla  
del joyell enamorada,  
abandonant lo silenci  
ab ternura aixís li parla:  
—Si es que vol la bella nina  
firarse d' esta parada,  
entenga que aquestas joyas  
son per adorno del ánima;  
tot lo que vench son virtuts  
que sens diners pots comprarlas.—  
—Son las joyas que jo cerco,  
son virtuts lo que 'm fa falta:  
¡si jo trovés lo que buscol!  
¡si jo sapigués trovarla!  
¡no aniria poch contenta!  
¡no estaria poch ufana!  
—Ja que vens tant disposada  
per escoltá una paraula,  
te comptaré las virtuts  
que porto per enjoyarte.  
La primera de aquest cap  
qu' está en la capsa de plata  
es lo Sant temor de Deu;  
quasi, quasi, qui té aquesta,  
cap mes joya li fá falta;  
cumplint la lley del Senyor  
y sas inspiracions santas,  
qui no la té pot comprarla.  
La segona en forma d' àncora  
d' esmeraldas adornada  
y tancada en capsa d' or  
es lo seu nom *Esperansa*;  
y sols basta per comprarla  
posar en Deu la confiansa.  
La tercera n' es la *Fé*,

sens la qual ningú se salva.  
La quarta que forma un cor  
rodejat de ardentes flamas,  
té per nom la *Caritat*,  
y ab amor y sacrifici  
podrá tothom alcançarla.  
Mes enllá hi ha la *Modestia*  
en capsa de fusta basta;  
tots los honors de aquest mon  
qui la vulla deu rehusarne.  
Y per fi puig fora llarch  
totas las virtuts comptarne,  
te diré que aquesta capsa  
que veus de çer cisellada  
y guarnida de diamants,  
totas estas joyas guarda:  
qui no tinga aquesta capsa,  
las virtuts que posehesca,  
seràn de curta durada.  
¿Saps quina es aquesta joya,  
que totes las joyas guarda?...  
La *Santa Perseverancia*.  
Si no compres esta joya,  
No penses cap mes comprarne,  
perque si ella no las guarda,  
que 's perdràn es mes que fácil.—  
Aquí, fent un gran sospir,  
la nina digué apenada:  
—¡Tant rich que sou de virtuts  
y no tenui la que 'm manca!

##### III.

¡Ay, vellet, lo bon vellet,  
vellet de la barba blanca,  
que la joya qu' he perdut,  
may mes no podré trovarla!  
¡Qui m' ho hagués hagut de dir,  
quan la duya ahí á la tarda  
com una estrella en lo front,  
al anà al ball de la plassa!  
¡y pensar que aquesta joya  
n' es de totes la mes Santa,  
qu' es l' alé del mateix Deu,  
la vestidura dels àngels!—  
—Tu ho has dit, bella nineta;  
n' es planta tant delicada,  
qu' entre lo fang de aquest mon  
ja may no podrà arrelarse.  
Una volta fugí del cor,  
que Deu li ha dat per morada,  
ja se 'n vá de dret al cel  
qu' es la patria que tant ayma...  
Ja qu' has perdut la *Ignocencia*  
y en lo mon no pots trovarla,  
jo te donaré las joyas  
que has menester per salvarte.—  
Pren d' una capsa morada  
un ram de violas boscanas  
totas travalladas d' or  
y de pedras delicadas:  
trau de dins la capsa d' or  
un' àncora de esmeraldas,  
y dins la capsa de çer  
totas dos joyas guardadas  
ho entrega tot á la nina,  
mentres diu estas paraulas...  
—Estas joyas que 't regalo,  
guárdalas com un tresor,  
com un adorno del ánima,  
que, quan la *Ignocencia* falta,  
las virtuts que representan,  
*Penitencia y Esperansa*  
ab *Santa Perseverancia*  
poden solament salvarnos.—

R. CARANDELL.

## Noticias generales.

Leemos en *El Siglo Futuro* del día 13 del actual:

«Entre seis y media y siete de la tarde de ayer descargó sobre Madrid una violentísima tempestad, tal, que pocas personas recuerdan otra parecida. Ninguna que sepamos ha ocasionado las víctimas que la de ayer.

«A las 6 de la tarde comenzó el cielo á oscurecerse, y poco despues empezó á llover con bastante violencia. Nadie, sin embargo, presentía la inmensa desgracia que se cernía sobre la capital de España, cuando de repente un furioso huracan, arrancando los árboles de los paseos y las techumbres de las casas, se desencadenó con desusada violencia, llevando el espanto á los ánimos por espacio de algunos minutos.

«Las desgracias materiales són de bastante consideracion, las personales muchas, como se desprende de los detalles que acerca de esta catástrofe publica la prensa.»

Daremos un ligero extracto de los detalles, para que nuestros lectores puedan tener idea de ella.

Desaparecieron las tiendas y puestos de la pradera de S. Isidro, y no han quedado en toda la esplanada mas que dos árboles en pié. Tambien fueron arrancados los mas corpulentos que habia en el Prado. En el